

Combates de Iquique y Punta Gruesa

Juan Fierro Pesce *

21 de Mayo de 1879, una misma fecha, dos combates diferentes.
Luchas desiguales, en dos distintos escenarios;
cuatro naves, con sus dotaciones, en sus puestos de combate, frente a frente,
todos tendrán, después de la acción, distintos corolarios.

Dos poderosas naves de acero, peruanas, se presentan de amanecida en Iquique.
Dos débiles barcos de madera, chilenos, se encuentran bloqueando el puerto.
En las dotaciones nacionales, pese a ello, no habrá quien claudique,
las enemigas, dan la victoria, como un hecho cierto.

Huáscar, Independencia, Esmeralda y Covadonga, los elementos;
Grau, Moore, Prat y Condell, todos de alto intelecto, sus respectivos comandantes.
Todo se mantiene estático, por breves momentos
para dar paso, de pronto, a un titánico combate exterminante.

Prat ya había arengado a su gente, con patriótico fervor;
Condell, por su parte, las instrucciones precisas, de su jefe recordaba.
Prat, había insistido en la defensa, hasta la muerte, del invicto tricolor,
Condell, con la frase de Prat de “seguir mis aguas y cuidar los fondos”, algo tramaba.

Las naves peruanas, evolucionaban para encerrar a las nuestras en el puerto,
La *Esmeralda*, ocupaba lentamente, en la rada, su puesto de combate y de resistencia;
la *Covadonga*, va a la retaguardia y sigue avanzando con rumbo encubierto,
con el afán de cambiarlo, al sur, violentamente y con plena conciencia.

Las naves peruanas, ponen proa hacia sus débiles presas escogidas.
El *Huáscar*, se dirige a la *Esmeralda* que tiene reducida su maniobrabilidad;
la *Independencia*, sobre la *Covadonga* que ya inicia su estratégica huida.
Prat, en tenida de parada, en toldilla, listo para el abordaje, con el que entrará a la inmortalidad.

Han pasado cuatro horas, en Iquique, todo es desolación y en tierra, hay muda admiración.
Prat y gran parte de su oficialidad muertos, así también, ciento cuarenta y ocho tripulantes.
La *Esmeralda* hundiéndose, y el guardiamarina Riquelme dispara el último cañón
como epílogo, saludando al pabellón, que se ve, como siempre, al tope y arrogante.

La *Covadonga*, ha logrado varar a la *Independencia* en los bajos de Punta Gruesa.
Ante la presencia del *Huáscar*, debe abandonar y seguir al sur, a reparaciones.
El resultado final, de esta especial navegación maliciosa, ha sido una sorpresa;
la muerte del cirujano Videla, y de los grumetes Téllez y Ojeda, causaron sentidas emociones.

Así terminaron los combates de Iquique y Punta Gruesa.
Triunfo moral de Prat, tras su sin par holocausto y material de Condell, por su gran proeza.
Sí, ese 21 de Mayo de 1879, que pese al gran tiempo transcurrido,
al país entero aún conmueve, porque de ese espíritu de lucha, indomable, se ha imbuido.

* * *

* Cadete Honorario, "Caleuche", Litoral Valparaíso.